

EFICIENCIA
ENERGÉTICA



El Hospital Universitario Infanta Elena pertenece a la red pública de la Comunidad de Madrid y está gestionado por Capiro Sanidad. Dos años después de iniciar su actividad certificó su Sistema de Gestión de la Energía. La técnica responsable de éste expone cómo ha mejorado la gestión de los recursos.

ENTREVISTA

Loreto García Fernández

Técnico de Calidad y Medio Ambiente
Capiro Sanidad
HOSPITAL INFANTA ELENA



“Hemos reducido un 26% el consumo eléctrico, 46% el gas y 31% el consumo de agua”

¿Qué motivó la implantación del Sistema de Gestión de la Energía?

Desde el inicio de las actividades del centro, en 2008, el equipo de mantenimiento del edificio venía trabajando de forma intuitiva en medidas para racionalizar los consumos energéticos. Dos años después, al implantar y certificar los Sistemas de Gestión de Calidad y Ambiental supimos que había una norma, la entonces UNE-EN 16001, que estaba muy relacionada con las medidas que se estaban adoptando.

Por ello, compramos la norma, la estudiamos y nos dimos cuenta de que nos podía ayudar a sistematizar las acciones que estábamos haciendo. Además, al ser certificable, podríamos validar esas actuaciones en el exterior, pero también en nuestro equipo.

¿Cómo fue el proceso de implantación, qué dificultades y apoyos encontraron?

Aunque el equipo del Núcleo Central de Calidad de Capiro tenemos mucha experiencia en la implantación de sistemas de gestión, y sabemos leer normas UNE, la verdad es que la primera dificultad que nos encontramos fue la norma en sí. Era nueva y tuvimos que hacer una primera labor de estudio en profundidad de todos los requisitos. Esta tarea fue complicada porque encontramos a la UNE-EN 16001 algo abstracta y nos costó adaptarla a nuestro caso. Pero lo cierto es que implantamos el sistema correctamente y recibimos el certificado en 2011.

A los pocos meses supimos que la norma cambió, se convirtió en la ISO 50001 y tuvimos que volver a

estudiarla. Afortunadamente, contábamos ya con experiencia y, de hecho, la propia norma venía a solucionar trabas que nos encontramos en la primera.

¿Cómo han mejorado su desempeño energético? ¿Han registrado reducciones de consumos energéticos?

Los logros son sustanciales. Hemos contabilizado tres grandes aspectos energéticos: energía eléctrica, gas natural y el consumo de agua. Si comparamos los dos últimos años, en 2011 respecto a 2010 hemos reducido un 12% el consumo eléctrico, en gas un 30% y en agua un 14%.

La norma nos pide establecer una línea de base, unos datos que nos sirvan de referencia para comparar. Nuestra línea de base es el año 2008, cuando abre el hospital, que es el momento en el que nos entregan un edificio que tenemos que gestionar y sobre el que no hemos hecho ninguna actuación. ¿Cómo hubiera trabajado el edificio si no hubiéramos

“El objetivo es que en el área asistencial los usuarios, tanto personal médico, como enfermeras y pacientes, sigan percibiendo el mismo confort tengamos medidas de ahorro energético o no”



adoptado ninguna medida? En ese caso los datos son aún más importantes: ahorro del 26% en consumo eléctrico, 46% en gas y 31% en agua.

¿Qué medidas concretas se han implantado para reducir los consumos?

Se han cambiado luminarias y se estudia qué equipamientos son los que más consumen gracias a contadores. Además, se han laminado los arranques puesto que a lo largo del día la actividad del centro no es igual y, por ello, el encendido va por fases.

En lo que se refiere a gas natural también se han hecho actuaciones sobre la climatización, que es la gran consumidora del gas natural. Se ha optimizado el uso de las calderas. Además, no se puede generar frío y calor a la vez. Así, en invierno se genera calor, en verano frío y en las épocas intermedias se climatiza el edificio con el aire exterior.



Respecto al agua, se ha eliminado el riego automático y se ha puesto riego por goteo. Como medida para este año, se va a recuperar el agua pluvial de las cubiertas para el agua del riego, lavado de cubos de basura, y aquellas otras necesidades que no son consumo humano.

En el día a día del centro hospitalario, ¿cómo influye esta certificación?

El objetivo es que en el área asistencial los usuarios, tanto personal médico, como enfermeras y pacientes, no noten nada. Se trata de que sigan percibiendo el mismo confort tengamos medidas de ahorro energético o no.

A quién más le influye es al equipo de mantenimiento. Está formado por ingenieros y técnicos que están allí, día a día, controlando y tomando datos de los equipamientos industriales y la climatización. De hecho, el personal de mantenimiento está generando ideas sobre cómo ahorrar o cómo optimizar el edificio, porque están viendo los resultados y se sienten partícipes del logro.

¿Qué aspectos considera claves para la implantación con éxito de un sistema de gestión?

En nuestro caso, la clave fue querer hacerlo. La idea surgió de la jefa de mantenimiento, porque comenzaba a ver resultados en esas medidas intuitivas que se tomaron desde el principio. El motor de todo es querer conseguirlo, porque la tarea no es sencilla ya que no todo el mundo cree en su efectividad.

En Infanta Elena, como los resultados han sido muy buenos, tanto la dirección como la gerencia del sistema están muy satisfechos. Y todo gracias a la voluntad de las personas de mantenimiento, con Francisco Muñoz, el Jefe de Mantenimiento a la cabeza.

El sector sanitario español, público y privado, está apostando de forma destacada por la adopción de Sistemas de Gestión de la Calidad y ambiental. ¿Cómo pueden ayudar los Sistemas de Gestión de la Energía a mejorar la competitividad del sector?

La gestión energética permite un mejor control de los recursos. Un hospital es un edificio gran consumidor de energía que tiene que estar abierto 365 días al año, 24 horas al día. Por ello, si se consiguen optimizar recursos por un lado, éstos se podrán emplear en equipamiento médico, formación, material sanitario, etc. Capiro tiene intención de implantarlo en todos sus centros. ▀

